

humanitaria? ¿Qué asociación de caridad de beneficencia ha llegado jamás a ser tan cordial y efusiva el típico sistema del puñal, para gravar en los corazones aquellas inmaculadas víctimas, llamadas socialismo, que dicen, la propiedad es el robo, el matrimonio es la violación de la libertad, la otra vida es una quimera, la religión es un cuento viejo y desacreditado, Dios es un absurdo? Ninguna; esta honra estaba reservada a la inmaculada Sociedad Democrática bogotana.

No es solo en Bogotá en donde el espíritu de asociación, puesto en movimiento por el Poder Ejecutivo i sus agentes, se ha desarrollado con tanto vigor, i tomado un curso tan humanitario i caritativo; las capitales de provincia, las cabeceras de cantón, i hasta los distritos parroquiales participan ya de esta dicha; allí no mas está San Juan de Riosoco en donde el padre Jervacio acaba de fundar una Democrática, en la cual se rezan todas las noches de sesión, con una devoción indescribible, los Avisos de Monserrate, El Baile, i otras piezas de igual moralidad, fraternidad i beneficencia. La Gaceta Oficial, se adorna todos los días con notas floridas i sentimentales, en las cuales se da noticia de la creación i progresos de las Democráticas en todas las provincias de la República, como de un negocio oficial de la primera importancia. El Valle del Cauca i Cali sobretodo, nos ofrecen ejemplos espléndidos i deleitables de los rápidos i copiosos efectos del espíritu de asociación democrática, introducido, propagado i sostenido por la benévola Administración del 7 de Marzo. Allí se ve a un gran número de filántropos reunirse en salones costeados por los agentes del Gobierno o por sus partidarios, discutir con una unción anjelical el modo de exterminar a todos esos seres superabundantes que se llaman conservadores, que están estorbando en esta tierra para el progreso liberal; se les ve salir luego entusiasmados con las predicaciones oficiales, a unos armados de hachas i de machetes, de lanzas i de fusiles (estos últimos ha tenido el Gobierno la caridad de dárselos), acometer con un santo ardor todo socialista i liberal, a esos cercos que están diciendo esto es mio, a esas plantaciones que están diciendo yo tengo sobrado que comer, a esas casas que están diciendo yo gozo de alguna comodidad, blasfemias todas que la benevolencia socialista no puede tolerar; por otro lado van otros mas filántropos i fraternales armados de puñal, de látigos i de garrotes,

los Camilos, los Juanitos, los Pepes i tantos i tantos ardientes apóstoles de las asociaciones socialistas ¿se quedarán atrás? No, no; esto seria una mengua para ellos; i tan ilustres i fraternales sujetos no pueden dejar deslucido su nombre; ellos llevarán, no lo dude usted, señor Redactor Oficial, toda la República al mas alto punto de sociabilidad, que Cali ha de quedarse en mantillas; i si los Dolores, los Contos i los Mercados habian crecido poner una pica en Flandes, porque sus asociaciones de beneficencia han producido los efectos gloriosos, que en alas de la fama llevan por el mundo sus nombres asociados a las heroicas hazañas con que el garrote i el perrero democráticos han ilustrado su suelo natal; van a llevarse un chasco, porque dentro de poco tiempo las asociaciones oficiales han de haber levantado tan alto el sistema de beneficencia ejercido por medio del garrote, del látigo, del puñal i del trabuco que las deliciosas escenas de Cali han de parecer una simpleza. ¡Oh tiempos felices los que se le esperan a usted, señor Redactor Oficial! Tinta i papel le han de faltar para tributar las merecidas alabanzas a su Gobierno i a sus consocios por los espléndidos resultados del espíritu de asociación, que con tanta sabiduría i tino han puesto en ejercicio i propagan por toda la Nación. Corte usted esa pluma de querubín, llene esos tinteros, resmas de fino papel rodéen su mesa, que el mundo entero con la boca abierta espera un elogio digno de tan escelsos hechos; prosa i verso—historias i discursos, todo todo; venturoso de usted, que a la vista de esa época de benevolencia, de fraternidad, de dicha i de grandeza que en hombros trae presuroso el espíritu oficial de las asociaciones democráticas, puede exclamar con Virjilio:

¡O MIHI tam longæ maneat pars ultima vitæ,
Spititus et, quantum sat erit tua dicere facta!

COLABORADORES.

No hai remedio!

Notre première et plus grande
ignorance est de nous ignorer.
Boiste.

He sido completamente batido, pulverizado en el sabio i graciosísimo artículo titulado—El Dor, Madiedo i el Socialismo, inserto en el número 136 del "Neo-Granadino, . . . ; Dios tenga misericordia de mí! El que trabajó aquel trozo, aquella obra, fruto del saber, i sobre todo, de la gracia,

ino, casi sucede con el conocimiento & por el desconocimiento i la abolición de toda autoridad &. ¿Es posible que perdamos el tiempo en estas sandeces de la mala fé de U.? Para que U. sepa lo que vale un Zoilo de su calaña, le suplico lea el hermoso articulo Critique de la enciclopedia francesa, el cual lo hallará U. inserto en el elegante diccionario razonado de las dificultades gramaticales i literarias &. del erudito J. Ch. Laveaux. Ahí se verá U. como en un espejo.

Es preciso que U. sepa, que cuando decimos el agua, el aguila, el harpa & no es porque creamos masculinos tales sustantivos, sino para evitar la cacofonía de decir la agua, la aguila &, lo cual daría al traste con la eufonía de la lengua. Por eso yo he dicho i digo i diré toda mi vida, el analisis, el apoteosis &, i si las orejas de U. quieren que yo diga la aanalysis, la aapoteosis, tengo la pena de no poder complacer a U. hablando a bostezos.

En cuanto a su crítica o habladurías sobre la proposición ácia o hácia, lo remito a U. a la figura elipsis que hallará U. definida en cualquiera diccionario, o en Salvá páj. 107-7.º ed.

Quedo convencido profundamente de que U. es tan sabio como gracioso. Pero,

Su gramática, señor,
dividirla debo así:
la grama para el censor,
i el Atica para mí.

Manuel M. Madiedo.

INSERCIONES.

Un sentidísimo adios.

Los PP. Frai Juan i Frai Vicente Cuesta, dirijen a la ciudad de Cali su débil voz por última vez, no desde el púlpito desde donde asiduamente le hablaron por dilatados años, sino por la prensa, órgano seguro por el cual se harán oír de todos sus vecinos.

Quince años cuatro meses hace, que movidos de un superior impulso, llegamos a esta ciudad abandonando secretamente nuestro país natal, i los mas caros objetos a los que nos vinculan la sangre i la mistad, atraídos del doble interes de hacer mas cierta nuestra vocación religiosa con la observancia de nuestro instituto, i santificar a los fieles por medio de la predicación i frecuente administración de los sacramentos. Si hemos conseguido este doble objeto hasta el día de nuestra partida, Dios lo sabe; pero si sabemos nosotros que al

quiere que sus divinos talentos esten enterados i ociosos, i para eso los quita de los lugares i de las personas, que hablan de ellos i los concede a quienes i donde produzcan buenos frutos &c.&c. la parte sensata e ilustrada del vecindario nos hará justicia i dará gloria a la verdad.

No nos ausenta de nuestra amada Cali el miedo de los hombres que contra toda justicia i gratitud se han convertido en nuestros mas implacables enemigos, * ménos un espíritu versátil, i carácter inconstante de que adolecieramos; la permanencia en ella por mas de tres lustros, tomando sumo interés en el bien jeneral del lugar, a pesar de muchas contradicciones i gratuitos odios desde antes de ahora; las repetidas enfermedades endémicas que han fatigado nuestra débil constitucion i las muchas instancias, lágrimas i ruegos con que hemos sido invitados de las personas mas respetables de nuestra patria para nuestro regreso, creemos, que son otras tantas pruebas de firmeza de ánimo, amor i gratitud a una ciudad que desde un principio, la recibimos en nuestro corazón como a nuestra verdadera madre, correspondiendo incansables a la tierna i distinguida hospitalidad con que nos ha favorecido. Pero es preciso cumplir ya el precepto de nuestro Salvador intimando a los predicadores de sus palabras en las personas de sus apóstoles: que salgamos i abandonemos las ciudades i lugares donde no nos oyeron o si nos oyeron, sea para ultrajar la divina misión persiguiendo a sus ministros, i despreciando sus palabras i personas. Si es llegado el caso de decir con Jeremias (Capítulo 51 v.9) "Curavimus Babylonem, et non est sanata: derelinquamus eam." I con nuestro Señor Jesucristo (Ev. de S. Mat. capítulo 23v. 27) Jerusalen, Jerusalen, que matas a los profetas, i apedreas a los enviados de Dios. He aquí que os dejaré desierta &c; i con el mismo Salvador (Ev. de S. Mat. capítulo 12 v. 41) Ai de ti nueva Betsaida! viri nivivita surjent in judicio eum, generatione ista et condemnabunt eam. Si en el Darien i la Goajira se hubieran repartido como en Cali tantos tesoros de gracia i de misericordia, hoy fueran pueblos santos, capaces

* Estos nos han honrado sobre manera creyendo insultarnos con decir a voces nuestra expulsión afirmando que somos peores que los P.P. Jesuitas, sino sale tambien cuanto antes de estos dos mas novios: que aquellos &c.&c. Oh! concédanos Dios por su misericordia el ser siempre igualados con los P.P. Jesuitas en el tiempo i en la eternidad!

de contener el terrible aluvion que va a inundar la tierra i sumirla en oceanos de sangre i de muerte.

Nos ausentamos con sumo dolor, pero con la honrosa satisfaccion de que la parte sana, intelijente i justificada de esta ciudad, i que (gracias al Señor) es la mas numerosa ha tenido por nosotros una respetuosa deferencia, disculpando con sabio discernimiento nuestras faltas personales, que habian habido: pero acatando con profunda religion nuestras doctrinas dadas en el púlpito, confesionario i conversaciones privadas. Nuestros mismos enemigos gratuitos nada tienen que contestar a nuestra conducta religiosa, porque si algunos de ellos están evidenciados de que nos injerimos en ciertos puntos cardinales de política el en año de 48, deben saber que no nos pesa ni nos pesará a lahora de nuestra muerte semejante intervencion, puesto que no les coartamos su libertad, que nuestros consejos miraban al bien público de la nacion, consultando los inapreciables bienes de la religion, de la moral cristiana del orden i de la paz, que como buenos granadinos debiamos procurarla. Ha dicho la grosera ignorancia que los frailes i los clérigos no deben tomar parte en los asuntos políticos; rara maldad! perniciosísima doctrina! Si los clérigos i frailes dejáramos degollar a sangre fria los sacrosantos dogmas de la fé católica, la moral divina, las instituciones apostólicas, las prácticas i costumbres piadosas, que cual cercas de un jardin son los sostenes de la religion verdadera, en nombre de la política bastarda, de nuestros dias que todo lo invade, que intenta entrañar su veneno corrosivo hasta en el "Sancta Sanctorum" i que se ha propuesto desde el cerdo inmundado de Lutero hasta nuestra presente democracia granadina destrozor i reducir a polvo los montes de verdad en que descansa el edificio social; si cuando las masas insipientes de los pueblos van a decidir de la futura suerte de toda la nacion en lo social, moral i religioso por medio del sufragio, los sacerdotes de Dios que son o deben ser los divinos argos, i los guardianes de Israel desaparamos cobardes del campo de la lid electoraria omitiendo aconsejar oportunamente a los ignorantes somos, no hai duda, unos traidores a la causa de Dios, una sal insípida, i unas momias sin movimiento. No queremos decir con esto, que el sacerdote de Dios vivo deba abrazar la profesion de política, implicandose en los negocios seculares, que le distraen de sus sagrados deberes; semejante conducta estaria en abierta guerra con el Santo Consilio

dar un abrazo i un sentidísimo adios a este vecindario piadoso, a los sujetos de órden i de una fé incorrupta en religion i política, con quienes hemos tenido siempre las mas dulces simpatias i de quienes somos deudores de una eterna gratitud: sabed, repetimos que hemos tomado este medio prudente, temiendo fundamentalmente, que un adios de presentes de dos religiosos que siempre os han hecho el bien i jamas el mal, acabe de llenar la grande copa de sufrimientos de la parte sana de este pueblo, i que por nuestra causa, aun que inculpable, seais envueltos, i para siempre abismados en torrentes de ira que vuestra bárbara conducta va de dia en dia apumulando. Ministros de paz por nuestro altísimo carácter, hombres de órden por educacion, i prontos a perdonar a nuestros mas cruentos enemigos por nuestras convicciones religiosas, odiamos la sangre, detestamos las revoluciones, condenamos la conducta de los que las promueven. ayudan i llevan al cabo, alabamos, bendecimos, i prometemos a nombre de Dios nuestro Señor, paz, gloria, i honor a los que sufren resignadamente los desmanes de una administracion aunque sea pésima, por respetar la autoridad que representa a Dios, i por evitar las funestísimas consecuencias de una revolucion.

Adios pueblo amada de Cali con todos sus vecinos, incluso aun nuestros mas sangrientos enemigos a quienes perdonamos de corazón i para siempre todas las detracciones, desacatos, insultos, amenazas de expulsion i sangre que gratuitamente nos habeis irrogado solo porque hemos pretendido curar el cáncer que os va causando la muerte con el nombre seductor de DEMOCRACIA. Con pocas excepciones vuestro pecado no es muy grande, porque careceis de aquellos conocimientos bastantes para saber discernir quienes son vuestros verdaderos amigos, i quienes los que con las muy lisonjeras promesas de vuestro engrandecimiento os dan a beber el veneno, bajo el nombre de igualdad, libertad i fraternidad, que hasta el 7 de Marzo de 1849 las disfrutasteis en su bellissima forma i realidad posibles a nuestra infancia social, i desde entonces solo correis tras su sombra i no podreis hacer pié andando de utopia en utopia, saliendo de un abismo de desórden para entrar en otro peor, hasta venir a parar en un jénero de gobierno mas bárbaro que el de Rosas, i mas obscuro que el de Méjico.

Nosotros pedimos a todos los vecinos de Cali órdenes para el colejio de misiones de

se nos brinden ocasiones de realizar mil veces la sinceridad de nuestra promesa! Ojalá que nuestras preces, que siempre haremos al cielo por vosotros, sean atendidas, para que vuelva al pabellon granadino el don celestial de la paz que ha huido de enmedio de vosotros, i que no lo recogeréis, sino despues de repetidos escarmientos: Ojalá que consultando la historia de las naciones, i a todos los tiempos, aprendais en cabeza ajena a conocer que no hai ni puede haber libertad, mas que en el cumplimiento exacto de la lei, cuando esta se halla en armonía con la eterna de Dios; que no hai ni puede haber igualdad, sino donde reina la humildad verdadera que nos enseñó N. S. J. diciéndonos: *Discite a me, quia mitis sum, et humilis corde;* que no hai ni puede haber fraternidad donde hai division i que siempre habrá division en los pueblos i gobiernos que desprecian la caridad cristiana, único constitutivo de la fraternidad, i que solo le conserva, i se fomenta amando a Dios sobre todas las cosas; i a vuestros semejantes con la medida misma con que nos amamos en Dios, por Dios i para Dios! Ojalá, en fin, seais mas cuerdos para cerrar vuestros oidos a los seductores que os pierden como la serpiente antigua perdió a nuestros proyenitores! Nada tenemos que temer, ni esperar de vosotros: el deseo de vuestro bien temporal i eterno, que nunca se disminuirá en nuestros corazones, nos hace hablaros el lenguaje de la verdad; si esta la seguiris seréis dichosos como vivamente desean vuestros siempre agradecidos amigos verdaderos i atentos capellanes.—Cali 16 de Enero de 1851.

Frai Juan Cuesta. Frai Vicente Cuesta.
(De una hoja suelta.)

Una impostura.

El número 21 de los "Avisos de Monserate," periódico de Bogotá, contiene el siguiente artículo.
"Por una casualidad ha llegado a nuestras manos una carta fechada en Pasto i escrita por el doctor Vicente Cárdenas, a un godo como el que dice así: Aunque el partido rojo aparece triunfante ahora aquí yo tengo muy fundadas esperanzas en que muy pronto caiga, porque los hombres de mas influjo en el populacho son los Zaramas i el doctor Chávez. Los primeros hacen cuanto yo les digo; pero el último, orgulloso i vano, pretendiendo el solo dominar de manera que con este, cuando llegue el caso, tengo que observar una táctica especial haciéndole creer que su capacidad es grande, consultándole todo para hacer siempre lo que me parezca

No es esta la primera traza que se dan los rojos para suscitar desconfianzas i antipatías entre los conservadores de esta provincia: ya vimos a uno de ellos acercarse a los señores Zaramas i a mi, para hacernos insinuaciones péfidas contra la fidelidad del señor Chávez, i acercarse tambien a este para prevenirlo contra la nuestra: ya vimos un impreso rojo de esta ciudad prodigando falsos elogios al señor Chávez i haciéndole al mismo tiempo la gravísima injuria de suponerlo rojo; a fin de que desconfiésemos de él i nos dividiésemos. Pero los señores Chávez i Zaramas que a la independencia natural de su carácter i a su desinteresado patriotismo, unen talentos distinguidos, recto juicio i conocimiento práctico de nuestros enemigos políticos, están muy léjos de dejarse sorprender i prevenir por esos medios: ellos han despreciado esta nueva supercheria como despreciaron las anteriores, i los rojos deben convencerse de que serán inútiles cuantos recursos les sujiera su malicia para dividirnos.

Mis amigos saben bien que la deslealtad no es uno de mis defectos, i que teniendo las mejores relaciones con los señores Zaramas i Chávez, jamas me espesaria en términos ofensivos a su carácter, ni rebajaría en un ápice su honor i buena fama. Mas para comprender mejor la torpeza de la calumnia, basta aquello de hacerme decir en la supuesta carta—"Aunque el partido rojo aparece triunfante ahora aquí" &c. ¡El partido rojo triunfante en Pasto! No soy un insensato para afirmar tal disparate: los rojos i los conservadores están en esta provincia en la triste proporcion de DOS A MIL; los rojos estan aquí generalmente aborrecidos, por su mal proceder; los rojos no tuvieron un solo voto en la asamblea electoral, no tuvieron un solo voto en la Cámara de provincia, i apenas alcanzaron tres votos en las últimas elecciones para el Cabildo. ¿Podría yo decir que ese partido estaba triunfante aquí? No: jamas haré tal agravio a los leales i valientes pastusos: jamas crecí que ellos alcen su robusto brazo para defender la tiranía.

Pasto, 18 de Enero de 1851.

Vicente Cárdenas.
(De Una hoja suelta.)

Solicitud que el clero secular

I REGULAR DE ESTA CIUDAD I ALGUNOS OTROS VECINOS DE ELLA ELVAN A LA REPRESENTACION NACIONAL, PIDIENDO UNA RESOLUCION QUE ASEGURE EN EL ECUADOR LA PERSISTENCIA PERMANENCIA DE LOS VENERABLES PADRES DE LA COMPAÑIA DE JESU.

793
2
②

la profesion de politica, implicandose en los negocios seculares, que le distraen de sus sagrados deberes; semejante conducta estaria en abierta pugna con el Santo Consilio de Trento; dar consejo al que lo ha menester en ocasiones en las que están amenazados nuestros mas altos intereses de religion, es un deber de todo sacerdote que quiere cumplir con sus tremendos compromisos. Oh! si así como en Cali en todos los demas lugares, el sufragio popular hubiese sido dirigido por el consejo del clero ilustrado, no estaríamos viendo con nuestros propios ojos destruirse la República, viendo... Pero debemos apresurar nuestra marcha; i sabed ingratos e infelices rojos, sabed que nos vamos ocultos, i con el intenso dolor de no

que el de Rosas, i mas obscuro que el de Méjico.

Nosotros pedimos a todos los vecinos de Cali órdenes para el envío de misiones de Ocopa en la República peruana donde vamos a buscar el socio de nuestro espíritu, i pensar mas seriamente en la partida postera que se nos acerca, i en el gran negocio, en el único importante i necesario, el de la eternidad. Si acaso por nuestra flaqueza os hemos ofendido en palabras, o por obras o dadosos algun mal ejemplo, perdonadnos por amor de Dios, para que su majestad perdone vuestras faltas. Estad ciertos, que en cualquier punto que existamos en todo tiempo tendremos positivo placer en servirlos, sea cual fuere vuestro color político ¡Ojalá

este, cuando llegue el caso, tengo que observar una táctica especial haciéndole creer que su capacidad es grande, consultándole todo para hacer siempre lo que me parezca conveniente al gran partido conservador; halagando el amor propio de Chávez todo está hecho, porque han de saber ustedes que es vano i pedante como pocos."

Aunque nadie da crédito a ese periódico, especialmente desde que aseguró que la eleccion del señor Obaldia habia sido celebrada aquí con grande i jeneral regocijo, es de mi deber el declarar, como declaro bajo mi palabra de honor, que no he escrito la carta preinserta, i que al atribuírmela han cometido sus autores una grosera impostura.

SENTACION NACIONAL, PIDIENDO UNA RESOLUCION QUE ASEGURE EN EL ECUADOR LA PACIFICA PERMANENCIA DE LOS VENERABLES PADRES DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

Señor:

Los individuos que componen el clero secular i regular de de esta Ciudad, i los demas infrascriptos ciudadanos con el debido acatamiento, usando del derecho de peticion, que nos concede la lei, representamos: Que entre los graves i urgentes intereses que la Nacion ha fiado en vuestras manos, es el propender a la prosperidad i progreso de ella, valiéndoos para el efecto de todos los medios que aconsejan la prudencia humana i estan en vuestras atribuciones i

COLLETTIN.

Ceresa.

Leyenda americana.

Thine image and my tears are left.
LORD BYRON.

JORJE I SALVADOR.

(CONTINUACION)

I la noche ya se entraba
Tan lóbrega como quieta.
Así me gusta, me dije,
Lo mas oscuro, mejor:
Ahora sí! nada me asije,
Soi rico, libre, señor!
Mira quien soi, avestruz!
Escondí en la misma hora
La maleta pecadora,
Del relámpago a la luz,
En el tronco de una palma
Cerca de un caracolí,
I de ella me despedí
Diciendo: *ahí te dejo, mi alma.*

JORJE.

I ¿dónde fuiste a dormir,
Salvador?

SALVADOR.

Con aquel susto,
I saboreando aquel gusto
Ya te puede discurrir
Que no dormí. Qué? Llegué

A ver a la Catalina
I todo se lo conté;
Pero como es tan ladina
Nada creyó. Mi patron
Pensará, a lo que presumo,
Que algun furioso leon
Me devoró, pues ni el humo
De su esclavo ha vuelto a ver.
Las justicias han rondado,
I ni el rastro han encontrado,
Ni lo hallará Lucifer.
Despues he ido a registrar
La maleta, i hai allí
Todo entero un Potosí
En dos cajas; sin contar
Los escudos i medallas:
Las cajas con polvo de oro,
Hum! Jorje, si es un tesoro!
Miedo me da de tocallas.

JORJE.

Que nos falta?

SALVADOR.

Mi morena.
Al viaje se va con amigo.

JORJE.

Tienes un caletre, amigo!...

SALVADOR.

Dios nos la depare buena!

JORJE.

Falta otra cosa.

SALVADOR.

Comprendo.

JORJE.

Lo mejor quedara en casa.

Sin llevar esa rapaza
Por quien vivo yo muriendo;
Pero ella se bana sola...
Voto a...

SALVADOR.

Sola?

JORJE.

Yo la he visto.

SALVADOR.

Pues, hijo del Antecristo,
No hai que dormir, dale bola.
Mañana, en cuanto la vieres,
Que a la fuente se encamina.
En la barranca vecina,
Te escondes...

JORJE.

I como quieres?

SALVADOR.

Por la fuerza. La arrebatas.
I sin que nada se asombre.
A la espalda la echas, hombre.
I, aunque grite, arriba patas.
Allá en la playa te espero.
Con la balsa, preparada.
Salvas la oveja escarriada.
I aunque clame al verdadero,
Si llora tu la consuelas,
Si chilla tu la diviertes.
Si se espeluzna le adriertes.
Que de su amor no recelas.
I al estar ella cautiva,
I al ver mi hacha i tu cuchillo,
Como un manajo corderillo.
Nos seguirá mientras viva.